

AGUSTIN CODAZZI Y SU ESTUDIO SOBRE LAS RUINAS DE SAN AGUSTIN

Por SERGIO ELIAS ORTIZ

El 7 de febrero del presente año se cumplió el primer centenario de la muerte del ilustre geógrafo Coronel Agustín Codazzi, uno de los investigadores científicos del territorio colombiano que con mayor eficacia y dedicación puso sus talentos al servicio del país. Sus actividades fueron múltiples y dignas de imperecedero recuerdo desde que tocó en nuestras playas, en 1817, como oficial de la guerra de corso, para convertirse en prócer de nuestra independencia, y más tarde como Jefe de la Comisión Corográfica que había de proporcionarnos la primera carta completa de la República, con estudios valiosos sobre geografía física, estadística y antro-po-geografía de sus distintas regiones, hasta rendir la vida cuando iba a dar cima a la gran tarea que se le había confiado.

De la obra inmensa que realizó en cerca de diez años de exploraciones a todo lo largo y ancho de nuestro suelo, queremos destacar, como homenaje a su memoria, y por ser poco conocido en la abundante bibliografía sobre los despojos arqueológicos de San Agustín, el notable estudio que él intituló: *Antigüedades Indígenas — Ruinas de San Agustín, descritas y explicadas por A. Codazzi*, que apareció como *Apéndice* de la *Jeografía Física i Política de los Estados Unidos de Colombia*, publicada por el doctor Felipe Pérez (Bogotá, 1863, pp. 76-106, 7 láminas y un plano).

Muchos viajeros antes de Codazzi habían pasado por el llamado "territorio de los Andaquíes", en lo que constituye hoy el Municipio de San Agustín (Huila), pero sólo dos, que sepamos, se habían detenido a observar, con mirada inteligente, los despojos de una cultura megalítica de tanta significación en el problema del hombre primitivo americano y dejaron consignadas sus impresiones sobre ese gran enigma de la prehistoria colombiana: el religioso franciscano fray Juan de Santa Gertrudis, en su interesante libro *Maravillas de la naturaleza*, cuya relación quedó inédita hasta 1956, y el doctor Francisco José de Caldas, que en 1807 escribía: "San Agustín, el primer pueblo que baña (el Magdalena), está habitado por pocas familias de indios, y en

sus cercanías se hallan vestigios de una nación artista y laboriosa que ya no existe. Estatuas, columnas, adoratorios, mesas, animales, y una imagen del sol desmesurada, todo de piedra, en número prodigioso, nos indican el carácter y las fuerzas del gran pueblo que habitó las cabeceras del Magdalena. En 1797 visité estos lugares, y vi con admiración los productos de las artes de esta nación sedentaria, de que nuestros historiadores no nos han transmitido la menor noticia. Sería bien interesante recoger y diseñar todas las piezas que se hallan esparcidas en los alrededores de San Agustín. Ellas nos harían conocer el punto a que llevaron la escultura los habitantes de estas regiones, y nos manifestarían algunos rasgos de su culto y de su policía. En los bosques de Laboyos y de Timaná no se puede dar paso sin hallar reliquias de otra inmensa población que ha desaparecido (La Plata)". (*Estado de la Geografía del Virreinato de Santa Fe de Bogotá, con relación a la economía y al comercio. Semanario del Nuevo Reino de Granada*, N^o 1. Bogotá, 1808).

De propósito hemos querido transcribir las impresiones del sabio granadino sobre los extraños monumentos agustinianos, para indicar lo poco y serio que se había dicho sobre ellos, pues lo que contó fray Juan de Santa Gertrudis, como viajero desprevenido, no puede tomarse en cuenta sino como dato histórico de la investigación sobre la materia, hasta que Codazzi la estudió con mayor detenimiento y más hondo calado. Examinó en su trabajo las diferentes manifestaciones de arte indígena de otras partes del territorio que había visitado, su distribución, carácter y formas de expresión artística, para entrar de lleno a describir minuciosamente lo que él llama "el valle sagrado o grande adoratorio de los andaquíes", con lujo de detalles y observaciones de carácter arqueológico y etnográfico, y la descripción de los accidentes físicos de la región para concluir que "todas aquellas estatuas, diferentes entre sí, expresaban pues un sistema, pero indudablemente un sistema religioso con aplicación a la vida social", que es, en suma, una de las conclusiones a que también ha llegado, después de un siglo de experiencias e investigaciones el arqueólogo actual sobre tan intrincado problema. Le corresponde, pues, a Codazzi, el mérito no pequeño de haber sido el primero en estudiar a fondo los despojos de la cultura megalítica de San Agustín.

Pero la curiosidad científica de Codazzi no se quedaba en la simple observación de tamañas maravillas, sino que trataba siem-

pre de conservar en forma gráfica para el futuro, junto con sus juicios sobre la antropogeografía de Colombia, las bellezas naturales, el paisaje, las costumbres, los monumentos, con que tropezó a su paso de explorador en el vasto territorio cuyo estudio geográfico le había sido confiado. Y San Agustín con sus arcanos tenía que solicitar si se quiere con más fuerza su atención de sabio. A él le debemos, a través del experto dibujante Manuel M. Paz, las primeras láminas de las estatuas del misterioso valle de San Agustín, es decir, la misma labor que muchos años más tarde habían de ejecutar investigadores extranjeros de la categoría de Preuss, Lunardi, Pérez de Barradas y otros, con mejores medios de los que él podía disponer, aunque no con menor sagacidad científica.

Es más: dejó para la posteridad, levantado de su propia mano, un plano topográfico de la distribución de estatuas, que hoy representa una guía segura para saber cómo dejó colocados sus monumentos de arte el pueblo milenario que los construyó, antes de que fueran removidos de sus asientos y hasta hurtados a su santuario y quizá destruídos con el correr del tiempo. Creemos, pues, del caso señalar, con ocasión de conmemorarse el centenario del fallecimiento de Codazzi, el precioso documento, que entre tantos otros que enriquecieron los conocimientos del país, nos legó sobre esas estupendas reliquias del pasado aborigen de Colombia.